

ASOCIACIÓN DE MÉDICOS DE LA ACTIVIDAD PRIVADA (AMAP)

POSTURA INSTITUCIONAL SOBRE LA CAMPAÑA DE DESPRESTIGIO HACIA LA PROFESIÓN MÉDICA



AUTORIDADES DE AMAP ADVIERTEN QUE LA CAMPAÑA DE DESPRESTIGIO HACIA LOS MÉDICOS AFECTA PRINCIPALMENTE A LOS PACIENTES.

La Asociación de Médicos de la Actividad Privada (AMAP) encabezada por su Secretario General Dr. Héctor Garín, entidad gremial representante de los trabajadores médicos, siente el deber de hacer saber su posición en referencia al lamentable hecho que llevó a la muerte a la periodista Pérez Volpin.

Entendemos la obligación de la justicia de esclarecer las responsabilidades en lo sucedido y la de su familia en buscar justicia.

Sin embargo, repudiamos la actitud de algunos medios de comunicación y algunos jóvenes

movileros que parecen haberse recibido de peritos médicos en un curso acelerado que les permitió juzgar antes que la justicia a los médicos involucrados.

Por otra parte nos llamó profundamente la atención las declaraciones del abogado de la querrela Dr. Diego Pirola que tildó prácticamente de asesinos a los dos médicos actuantes, incluso después del fallo que liberó a uno de ellos y condenó a tres años al otro creyendo que además de abogado había sido investido con el cargo de juez.

Jamás un médico ha sido señalado por acciones dolosas que conllevan

intencionalidad de perjudicar y menos llegar a provocar la muerte de un paciente, su vocación los lleva a ayudarlos, no a agredirlos, a hacer lo posible para curarlos, evitar sus dolencias y acompañarlos en su momento de muerte.

Esta campaña feroz de desprestigio del trabajo de los médicos no ayuda a la confianza ni contribuye a la relación médico paciente imprescindible en todo acto médico. Asimismo, pone en duda la actuación del todo el cuerpo profesional perjudicando especialmente a los pacientes. Claro ejemplo de esto es que a raíz de

esta campaña se han reducido en un 50% el número de endoscopías, lo que puede generar una importante cantidad de pacientes a quienes no se les podría detectar patologías graves en forma precoz y con mejores posibilidades de curación.

No conocemos acciones similares en los medios de comunicación contra otros profesionales que pueden cometer mala praxis, y cuyas consecuencias podrían seguir provocando numerosas muertes de niños por hambre, como economistas responsables de medidas durante distintos gobiernos que siguen opinando sobre lo que hay que hacer sin percibir que son los responsables de esas situaciones y sin sufrir ningún tipo de juicios de mala praxis.

Debiéramos considerar algunas realidades que hacen al trabajo médico, su necesidad de trabajar sin descanso obligados por la indignidad de los honorarios y de los salarios que reciben para poder mantener de alguna manera, aún a costa de su salud, a su familia. Algo que evidentemente a nadie importa.

La falta de registración del trabajo, base para su seguridad laboral, para su salario, en contar con una obra social, tener ART que los proteja, tener vacaciones pagas y licencias por enfermedad, ya que cuando están enfermos no cobran, situaciones que no les importa a nadie, ni al Estado, con quien hemos hablado del tema en múltiples oportunidades sin ninguna solución, ni a los empresarios privados de la salud, que priorizan sus ganancias antes que las necesidades de quienes dan su fuerza laboral que son quienes les permiten obtener los beneficios económicos de sus empresas, ni de las obras sociales, ni los hospitales



No existe Salud sin médicos.

No existe salud con médicos trabajando en condiciones indignas.

No existe salud con médicos disconformes con salarios insuficientes.

EL SINDICATO MÉDICO AMAP LANZÓ UNA CAMPAÑA PARA CONCIENTIZAR SOBRE EL ROL DEL MÉDICO EN LA SOCIEDAD.

de comunidad que priorizan otros objetivos antes que darles el lugar de importancia que los trabajadores médicos debieran tener.

Ni hablar de los jóvenes residentes médicos que trabajan casi en categoría de esclavos con la excusa que se están capacitando mientras los explotan como mano de obra barata.

Todas estas consideraciones bajo la atenta y ciega mirada del Estado que permite esta explotación de los médicos sin mover un dedo para ayudarlos, peor aún en este momento que Salud perdió el nivel de Ministerio, lo que explica este desinterés.

Esta falta de control sobre el régimen laboral de los médicos va acompañado de la falta de control del Estado sobre los sanatorios, clínicas, hospitales y de los equipos utilizados en el sector salud, librándolo a la buena voluntad o responsabilidad de quienes los utilizan.

La salud es una política y responsabilidad del Estado, tanto en el ámbito público como del privado.

En medio de esta anarquía sin control los médicos siguen trabajando movilizados por su vocación que se manifiesta en su amor y solidaridad que les brindan a sus pacientes, independientemente del factor económico, de su cansancio, llevados por su responsabilidad y humanismo, aún a costa de su propia salud. A veces de su vida y la ingratitud de algún sector de la sociedad, devenida en jueces.

¿Todo este análisis, es casualidad, cuando sucede en otros países también? Creemos que no, nada es casual, pareciera una campaña de desprestigio provocado por las mismas razones de siempre, el factor económico, en un momento donde se cuestiona el accionar médico se intenta priorizar la atención a través de otros sectores complementarios del trabajo médico precarizando las acciones de salud en aras de un menor costo. La salud es muy costosa, no todos acceden a ella en igualdad de condiciones o en el momento oportuno, sabemos que hay una salud para ricos, otra para los habitantes de la ciudad de Buenos Aires y algunos sectores del gran Buenos Aires, una salud para algunas ciudades del interior, otra para los pobres y a veces casi nada para mucha gente. ¿Esto es también responsabilidad de los médicos?